

12. El conflicto cósmico respecto al carácter de Dios (4T 2013—El santuario)

Textos bíblicos: Ezequiel 28:12–17, Isaías 14:12–15, Job 1:6–12, Zacarías 3:1–5, 1 Juan 4:10, 2 Timoteo 4:8, Ezequiel 36:23–27; Apocalipsis 16:7.

Citas

- Nuestro error fue, siempre ha sido, y siempre será, que no estamos satisfechos en Dios y en lo que Él nos da. Tenemos hambre de algo más, algo distinto. *Ann Voskamp*
- Podemos construir una relación solo con alguien que realmente sabemos. Si tenemos concepciones erróneas acerca de una persona, ello va a afectar negativamente nuestra relación con esa persona. Lo mismo ocurre en nuestra relación con Dios. Para tener una relación de amor con Él, debemos entender verdaderamente su carácter... El pecado no comenzó con un hecho. ¡Más bien inició con la aceptación de una imagen equivocada del carácter de Dios! El hecho de tomar el fruto prohibido fue sólo una consecuencia de este concepto erróneo acerca de Dios. *Michael Doernbrak*
- La teología cristiana sólo puede entenderse si hemos incorporado un panorama más amplio de un conflicto celestial que se extendió al planeta tierra. Lo que descubriremos es que cuando incorporamos este conflicto cósmico como un tema central que añade una profundidad de entendimiento con todas las demás doctrinas cristianas - incluyendo la salvación personal. De hecho, la forma extrema y radical en la que Dios ganó el conflicto universal con Satanás es la misma forma en que Dios proveyó para nuestra salvación personal. *Brad Cole*
- Los escritores del Nuevo Testamento también colocan sus análisis teológicos de pasajes específicos dentro del amplio contexto del "gran tema central" o meta-narrativa de la Escritura como se establece en la apertura y el cierre de las páginas de la Biblia (Génesis 1-3; Apocalipsis 20 - 22): la creación y el diseño original de Dios para este mundo, y el aumento del conflicto moral cósmico (Gran Conflicto) sobre el carácter de Dios, en el escenario del santuario, el plan de redención, la restauración centrada en Cristo y su obra expiatoria , y el juicio escatológico y el fin del pecado en el clímax de la historia. *Richard M. Davidson*
- Para los cristianos, el valor más alto de la Biblia está en la revelación de Jesucristo, que nos da la visión más elevada, profunda y madura del carácter del Dios viviente. *Brian McLaren*
- El problema que enfrenta la familia humana y la cuestión central en el centro de la teología cósmica del conflicto se centra en el carácter de Dios. *Sigve Tonstad*
- El carácter y el gobierno de Dios se manifiesta en el hecho de que en lugar de usar la violencia contra sus enemigos para aplastarlos, Jesús los ama para redimirlos. *Greg Boyd*

Para debatir

¿Cómo entendemos este conflicto cósmico? ¿Cuáles son los verdaderos problemas en él y cómo se resuelven? ¿Cómo respondemos cuando incluso las personas que están dentro de nuestra propia comunidad religiosa usan términos como “mitología Adventista”? ¿Cómo “gana” Dios realmente? ¿Cuál es nuestro papel en todo esto? ¿Cómo hablamos bien de Dios, o mejor aún, cómo demostramos la verdad acerca de Dios?

Resumen bíblico

Isaías 14 y Ezequiel 28 son textos fundamentales que describen la caída de Satanás y su decisión de oponerse a Dios. Job 1 también revela algunos de los dramas en curso sobre la gran controversia. De una manera similar a la situación de Job, Satanás acusa a Josué, el sumo sacerdote. Luego Dios llama a Josué para ser revestido y le quita su pecado. El apóstol Juan escribe: “¡Este es el amor! No es que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en expiación por nuestros pecados.” 1 Juan 4:10 FBV. Pablo espera recibir la corona de justicia según 2 Tim. 4:8. Dios quiere quitarnos el corazón de piedra y nos dará un corazón de carne (ver Ez. 36:23-27). Finalmente, Juan, en Apocalipsis 16:7 FBV dice: “Oí una voz que desde el altar decía: ‘¡Sí, Señor Dios, el Todopoderoso, tus juicios son justos y verdaderos!’”

Comentario

“Hemos llegado a ser un espectáculo público ante el universo entero, ante los ángeles y ante los seres humanos.” 1 Corintios 4:9 FBV. Esta afirmación nos lleva de inmediato a la pregunta sobre por qué hemos llegado a ser un espectáculo para el público. Porque si estamos aquí como parte de la respuesta de Dios en toda la gran controversia, entonces ¿cuál debe ser nuestro mensaje?

Apocalipsis 12 y la guerra en el cielo. Una vez más, tenemos derecho a preguntar sobre qué era la guerra estaba, y qué demostró la misma. Estamos en medio de una guerra en curso, jugando un papel en la gran controversia. ¿Cuáles son los asuntos universales en ese conflicto?

El tema central de la gran controversia es quién es Dios y cómo actúa. El diablo ha acusado a Dios con grandes defectos de carácter, y de ser cierto, las acciones de Dios serían verdaderamente demoníacas. Este conflicto cósmico que ha involucrado a cada ser pensante es de suma importancia en la comprensión de nuestra propia situación. Sólo teniendo esto como trasfondo permanente podremos empezar a darle sentido al mundo y entender nuestro lugar en él, y nuestra relación con nuestro Dios creador.

Dios busca demostrar los temas de la gran controversia, y los resultados finales de la rebelión. ¿Mata el pecado? Sin duda, e inevitablemente sí. Pero, ¿cómo? A través de la larga, dolorosa y sangrienta historia de la humanidad, Dios permite que todos vean las consecuencias. No nos trata como peones en un juego divino, sino como agentes morales libres, que toman decisiones determinantes en lo que sucede. Sin embargo, a causa de los efectos del pecado, sufren los inocentes con los culpables, y Dios quiere que todos entendamos ese punto también.

¡Muchas veces Dios está tratando con un material de muy baja calidad: nosotros! La Biblia nos muestra el registro de cómo Dios ha manejado la crisis, el conflicto en el universo, que tiene en su centro la pregunta sobre si Dios es realmente bueno o no. ¿Ama Dios, o es sólo en sus términos dictatoriales? ¿Actúa arbitrariamente, o es lógico y consistente? ¿Toma placer en castigar y destruir, o llora por la pérdida de cada uno de sus hijos?

A veces nos preguntamos por qué Dios no actuó de forma más “decidida”, y tomó el poder y el control, y por qué no dictó lo que debía suceder. Pero esta no es la cuestión fundamental en el conflicto. Nadie, ni siquiera el diablo, ha puesto en duda que Dios es todopoderoso. De hecho, ese es uno de los cargos, que Dios es todopoderoso, un dictador, un tirano, un déspota que gobierna por la fuerza. Por lo tanto, no se trata de que Dios revele su asombroso poder para hacer cumplir la obediencia a su voluntad autocrática.

A veces, Dios ha usado el poder, y así lo dice la Biblia. Sin embargo, estas acciones no logran lo que Dios quiere: un acuerdo sobre la verdad y la justicia, una relación que no se base en el miedo, sino el amor. Porque cuando se refiere a la fuerza y el poder, aun los demonios creen. Pero tiemblan: el simple reconocimiento de la supremacía de Dios en cuanto a poder. Dios dice muy claramente que su voluntad no es con ejército, ni con fuerza, sino por su espíritu (ver Zacarías 4:06). La persuasión que viene del tercer miembro de la Trinidad, que convence y conduce a toda la verdad.

Nuestro papel aquí en el presente es ayudar a la gente a pensar bien de Dios, a entender su naturaleza y su carácter, y que vean el panorama más amplio, que involucra a todo el universo. Sin esta perspectiva, algunas de las acciones de Dios son difíciles de entender. Desde luego, no tenemos el monopolio de la verdad, pero este marco más amplio de las cuestiones relacionadas con Dios, su uso del poder, y la forma en que dirige su gobierno, aumenta considerablemente nuestra comprensión y su papel en el conflicto cósmico.

Comentarios de Elena de White

Presentemos con claridad los temas del gran conflicto— El gran conflicto que Satanás hizo estallar en los atrios celestiales terminará antes de mucho. Pronto todos los habitantes de la tierra se habrán decidido en favor o en contra del gobierno del cielo. Como nunca antes, Satanás está desplegando su potencia engañosa para seducir y destruir a toda alma que no está precavida. Se nos ordena invitar a los hombres a que se preparen para los acontecimientos que los esperan. Debemos advertir a los que se hallan expuestos a una destrucción inminente. El pueblo de Dios debe desplegar todas sus fuerzas para combatir los errores de Satanás y derribar sus fortalezas. Debemos explicar en el mundo entero, a todo ser humano que quiera escucharnos, los principios que están en juego en esa gran lucha, principios de los cuales depende el destino eterno de las almas. {El Ministerio de Publicaciones, p. 54}

Pero el plan de redención tenía un propósito todavía más amplio y profundo que el de salvar al hombre. Cristo no vino a la tierra sólo por este motivo; no vino meramente para que los habitantes de este pequeño mundo acatasen la ley de Dios como debe ser acatada; sino que vino para vindicar el carácter de Dios ante el universo. A este resultado

de su gran sacrificio, a su influencia sobre los seres de otros mundos, así como sobre el hombre, se refirió el Salvador cuando poco antes de su crucifixión dijo: “Ahora es el juicio de este mundo: ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo.” Juan 12:31, 32. El acto de Cristo, de morir por la salvación del hombre, no sólo haría accesible el cielo para los hombres, sino que ante todo el universo justificaría a Dios y a su Hijo en su trato con la rebelión de Satanás. Demostraría la perpetuidad de la ley de Dios, y revelaría la naturaleza y las consecuencias del pecado. {Patriarcas y Profetas, p. 55}

Satanás se esfuerza siempre en presentar de un modo falso el carácter de Dios, la naturaleza del pecado y las verdaderas consecuencias que tendrá la gran controversia. Sus sofismas debilitan el sentimiento de obligación para con la ley divina y dan a los hombres libertad para pecar. Al mismo tiempo les hace aceptar falsas ideas acerca de Dios, de suerte que le miran con temor y odio más bien que con amor. Atribuye al Creador la crueldad inherente a su propio carácter, la incorpora en sistemas religiosos y le da expresión en diversas formas de culto. Sucede así que las inteligencias de los hombres son cegadas y Satanás se vale de ellos como de sus agentes para hacer la guerra a Dios. Debido a conceptos erróneos de los atributos de Dios, las naciones paganas fueron inducidas a creer que los sacrificios humanos eran necesarios para asegurarse el favor divino; y perpetrándose horrendas crueldades bajo las diversas formas de la idolatría. {El Conflicto de los Siglos, p.556}

Preparado el 28 de febrero de 2013 © Jonathan Gallagher 2013
Traducción: Shelly Barrios De Ávila